

958



CUADERNO DE FILOSOFÍA N°2

Los orígenes de la



9
58

CU
2

109
U-58
C.2

Universidad Centroamericana

CONTENIDOS

Los orígenes de la filosofía

1. INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA
 - 1.1. La historia de la filosofía como ciencia histórica
 - 1.2. La historia de la filosofía como filosofía
2. EL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA
 - 2.1. La Antiquedad Griega. Su concepto.
 - 2.2. Pensamiento mítico (pre-filosófico)
 - 2.2.1. Mitología de Homero y Hesíodo
 - 2.3. Del mito al Logos
 - 2.3.1. Los milesios: Inicios de la Filosofía
 - 2.3.2. Del pensamiento cosmológico al antropocéntrico.

ES HERMOSO Y DIVINO EL IMPETU ARDIENTE
QUE TE LANZA A LAS RAZONES DE LAS
COSAS; PERO EJERCITATE Y ADIESTRATE EN
ESTOS EJERCICIOS QUE EN APARIENCIA NO
SIRVEN PARA NADA, Y QUE EL VULGO LLAMA
PALABRERÍA SUTIL, MIENTRAS ERES AUN
JOVEN; DE LO CONTRARIO, LA VERDAD BE
TE ESCAPARÁ DE ENTRE LAS MANOS.

(PARMENIDES)

Ingreso	3-7-91
Comprado a	
Donado por	Imp. U.C.A.
Precio	Reg. 91-2935



SUMARIO

PRIMERA PARTE

CONTENIDOS

1. INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA

1.1. La historia de la filosofía como ciencia histórica

1.2. La historia de la filosofía como filosofía

2. EL ORIGEN DE LA FILOSOFIA

2.1. La Antigüedad Griega. Su concepto.

2.2. Pensamiento mítico (pre-filosófico)

2.2.1. Mitología de Homero y Hesíodo

2.3. Del mito al Logos

2.3.1. Los milesios: Inicios de la Filosofía

2.3.2. Del pensamiento cosmológico al antropológico.

SEGUNDA PARTE

TEXTOS

(Varios)

TERCERA PARTE

PISTAS DE TRABAJO

EJERCICIOS

VOCABULARIO

BIBLIOGRAFIA



Presentación del Cuaderno

El Cuaderno de Filosofía será el texto de la asignatura de Historia de la Filosofía I. Se irá entregando por Unidades y, mediante el tratamiento somero de los puntos del programa, de la presentación de textos y propuesta de ejercicios, pretenderá apoyar la labor docente, servir de guía al alumno, y contribuir a solventar el problema de la falta de materiales para la clase.

Objetivos de la Unidad

El Cuaderno aborda las Unidades I y II del Programa. En grandes líneas, se persigue desentrañar el origen histórico-ontológico de la filosofía, y, descubrir que esencialmente la filosofía es un quehacer que transforma las realidades pensadas, apuntando siempre hacia la búsqueda de la identidad propia de aquella cultura en la cual se maniesta.



PRIMERA PARTE

CONTENIDOS

1. INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA

1.1. La historia de la filosofía como ciencia histórica.

La historia de la filosofía es ciencia histórica y es a la par filosofía; reúne por tanto dos grupos de problemas y de cometidos. Como ciencia histórica, persigue el intento de darnos a conocer el más esencial tesoro de ideas de los filósofos del pasado y del presente. Nos proporciona para ello lo que vale la pena de saber de la vida, obras y doctrinas de estos pensadores. Pero no se contenta con presentarnos simplemente lo que fue, sino que trata de acercarnos a la inteligencia de ese tesoro ideológico, aclarándonos las ideas y conceptos que ahí ocurren. Esto se obtiene siguiendo en lo posible el nacer de aquellas ideas; situándolas en los principales movimientos de la especulación, en los grandes conjuntos sistemáticos y en las anchas corrientes del espíritu, encuadradas concretamente en el marco de las edades históricas y de los diferentes pueblos; y descubriendo finalmente los supuestos básicos y las últimas posiciones y actitudes que han constituido el suelo fecundo de donde han brotado los conceptos, problemas y sistemas de la filosofía.

Si la historia de la filosofía debe presentarnos las cosas tal como ellas fueron, de ahí se deduce ya un

método determinado; primero habrá de darnos los hechos en constante contacto con las fuentes, y luego los ofrecerá con una absoluta objetividad e imparcialidad no empañada por prejuicios. La historia de la filosofía es, por tanto, un continuo remitir a las obras de los filósofos mismos.

La historia de la filosofía persigue la objetividad, sin mirar las cosas a través del cristal coloreado con un prejuicio subjetivo. No hemos de ver, por ejemplo, en Platón un neokantismo ni en Aristóteles una filosofía escolástica. Ciertamente que una absoluta ausencia de prejuicios no la hubo jamás ni la habrá, pues todo cultivador de las ciencias del espíritu es un hijo de su tiempo y llevará a los hechos sus propias valoraciones y actitudes cosmovisionales. Lo cual no quiere decir que por ello se ha de renunciar a la imparcialidad. Más bien esa total liberación de prejuicios quedará como un ideal, al que por hipótesis nunca se llegará plenamente, pero hacia el cual se tenderá como un deber indeclinable, que en cada momento mantendrá el espíritu en disposición abierta para cualquier razonable discusión o rectificación.

El contacto científico y crítico con la historia de la filosofía preserva al filosofar de una serie de fallos funestos: de resbalar hacia una consideración puramente estética de los hechos; de una interpretación subjetiva que crea más que analiza; de una caída en una dialéctica sutil, pero inconsistente y vacua; de una especulación que se considera a sí misma profunda, pero que en realidad gira en torno a pseudo-problemas, prendidos más a las palabras que a la sustancia de los hechos y conceptos; y, sobre todo, de una especie de filosofía que es mera literatura, dentro de la llamada vida espiritual del tiempo. (Hirschberger)

1.2. La historia de la filosofía como filosofía

Pero la historia de la filosofía es también pura y auténtica filosofía. Quien cala hondamente en la historia de la filosofía ve en ella en seguida una honrada lucha por la verdad. No sólo una lucha honrada, sino también un esfuerzo continuado que presenta a lo largo de su dimensión temporal, cierta cohesión interna.

Hay algo intemporal en la filosofía. Sus problemas no envejecen; si fueron auténticamente sentidos, pueden, en cualquier tiempo, volver a ser actuales. "Las ideas de los grandes pensadores dependen, en cuanto a su contenido, de las ideas de los filósofos que vivieron siglos antes que ellos" (W. Cramer) Pero estos contenidos intemporales no se nos dan de balde. Penetrar en la 'cosa misma' es raro. Necesitamos la historia de las ideas para comprender el fundamento de nuestros conceptos. En ella y por ella se convierte la historia de la filosofía en una crítica de la razón humana, históricamente cimentada. Será una auto-reflexión del espíritu. Los instrumentos del espíritu humano, sus formas de intuición, sus conceptos, tendencias ideológicas, problemas, hipótesis, teorías, revelan su naturaleza y su poder justamente en el decurso del tiempo. Durante decenios y aun siglos se ha luchado muchas veces con problemas para acabar comprobando que habían sido planteados falsamente desde su mismo origen. Conceptos como movimiento y reposo, materia y forma, sensibilidad y espíritu, para no mencionar sino algunos, están hoy sometidos a sutísimas lucubraciones y discusiones. ¿Hemos llegado quizá a convencernos de que su formación pertenece a una oscura

edad que los elaboró sobre un material de experiencia intuitiva qué no tiene ya la virtud de probar lo que entonces probó? Y sin embargo tales conceptos conservan aún su sentido original. Los viejos conceptos intuitivos de nuestros antepasados -aun en el caso de abandonarlos nosotros- imprimen su propia forma a la armazón lógica que hemos puesto en su lugar.

Al entregarnos a la historia de la filosofía, tendremos, pues, ocasión de volver al auténtico sentido y valor de nuestros instrumentos mentales. Se purificarán los conceptos, se encauzarán mejor los problemas, se abrirá el camino "a las cosas mismas". La historia de la filosofía será así, ella misma, crítica del conocimiento y consiguientemente filosofía en el pleno sentido de la palabra; porque así se orienta al hombre sobre el contenido intemporal de sus problemas. Y así se pone también de manifiesto que la historia de la filosofía es en realidad filosofía.

Al cultivar nosotros la historia de la filosofía como una "reflexión" del espíritu, tenemos por delante toda una perspectiva netamente filosófica, pues, a partir de la historia y sirviéndonos de ella, podemos avanzar en la solución objetiva y sistemática de los problemas filosóficos mismos. (Ibid.)

2. EL ORIGEN DE LA FILOSOFIA

2.1. La Antigüedad Griega. Su Concepto.

En sus comienzos, la historia de la filosofía griega se encuentra frente al muy discutido problema de los orígenes, que se refiere particularmente a las relaciones de la ciencia y de la filosofía helénicas, con la precedente sabiduría oriental. Las grandes civilizaciones orientales (es decir, sumeria y caldea o asirio-babilónica, irania, egipcia, fenicia, etc.), con las cuales la civilización pre-helénica (egea o creto-minoica) había estado ya en relaciones, directas o indirectas, han ejercido influencias reconocidas por todos, también en la cultura helénica, en los distintos campos de la técnica, del arte, de los mitos y de las ideas religiosas. Ya Herodoto, Platón, Aristóteles, Eudemo y Estrabón, derivaban de los caldeos, egipcios y fenicios, ciencias cultivadas después por los griegos, tales como la astronomía, la geometría y la aritmética, y Platón hacía alabar por el viejo sacerdote egipcio, la antigüedad de su sabiduría, frente a la infancia de la griega.

A pesar de que los griegos pudiesen haber obtenido de las culturas orientales, numerosos y fecundos elementos de conocimientos y estímulos de reflexión, sin embargo, ellos, que eran arrastrados, en su misma actividad de mercaderes y colonizadores, por el doble deseo de "comerciar y de ver", hallaban un aguijón efficacísimo para la creación de la ciencia y de la filosofía en su innata y característica curiosidad. Así, desarrollan particularmente la especulación filosófica y con ella asistimos al planteamiento inicial de problemas que

conservan aún toda su relevancia; también nos abrió los caminos de las disciplinas filosóficas esenciales, como la lógica, metafísica, ética, sicología y cosmología. Y en ella encontramos ya desarrollados los principales tipos del pensar filosófico, idealismo, realismo, escepticismo, materialismo, sensismo.

La filosofía, el arte y la literatura griegas nos ofrecen el fondo espiritual hereditario del que aún vive la cultura y el pensamiento actual. Este despliegue intelectual se extiende desde el siglo VI antes de C. hasta el VI después de C. -periodo que conocemos como de la antigüedad griega- y se localiza geográficamente en los países de la cuenca mediterránea.

(Mondolfo/Hirschberger/Grenet/Copleston).

2.2. Pensamiento mítico (pre-filosófico)

En el umbral de la filosofía griega encontramos algo no filosófico, el mito. Es el mito la fe del vulgo que sugiere lo que se ha de pensar al enfrentarse con las grandes cuestiones en torno al mundo y a la vida, a los dioses y a los hombres. Se recibe de la tradición del pueblo irreflexiva, crédula y ciegamente. Aun el filósofo, como nota Aristóteles, puede en un cierto sentido ser amigo del mito, pues en el mito y en la filosofía hay una cierta comunidad de temas y problemas. Y por esta razón, Aristóteles, cuando va a dar una nota informativa de la prehistoria de una cuestión filosófica y de los conatos de solución, dedica con frecuencia una cita benévola a los "antiguos", los que "al principio teologizaron".

2.2.1. Mitología de Homero y Hesíodo.

En el ámbito del mito tienen especial importancia Homero y Hesíodo y sus doctrinas sobre el origen de los dioses (teogonías) y del mundo (cosmogonías). Según la mitología de Homero, habría que buscar la causa de todo el devenir en la divinidades marinas Océano y Tetis, así como en el agua por la cual juran los dioses y que llaman los poetas Estigia. En Hesíodo aparecen el caos, el éter y el eros como los comienzos originarios de todas las cosas. Pero también se tratan otros problemas: la caducidad de la vida, el origen del mal, el problema de la responsabilidad y de la culpa, del destino y de la necesidad, de la vida después de la muerte y otros parecidos. Nota peculiar y común de estas mitologías es que actúa en ellas un pensamiento imaginario que vive intuitivamente, con los iluminados ojos del poeta, un caso particular concreto, intuición que se generaliza después y se proyecta sobre el mundo y la vida acaba por dar un sentido al ser y al acontecer en su totalidad. (Hirschberger).

2.3. Del mito al Logos

Más importante aún que la cuestión de su origen es la pervivencia de estos conceptos. Con razón dijo Aristóteles que el mito no puede ser considerado como ciencia, porque aquellos antiguos 'teólogos' tan sólo transmitieron el fondo tradicional sin dar de sus doctrinas ninguna prueba. Frente a ellos coloca a los que "hablan dando razón de lo que dicen", de los que por tanto se puede esperar auténticas convicciones. Con estas palabras quiso significar a los filósofos. Así pues, Aristóteles pone la línea divisoria

entre el mito y la filosofía en el momento metódico de la duda, de la prueba y de la fundamentación, si bien concede al principio que el amigo del mito se puede llamar en un cierto sentido también filósofo. En oposición al mito, la filosofía es algo en verdad nuevo. No se vive ya ciega y crédulamente del patrimonio espiritual de la comunidad, sino que el individuo, a solas y en la libertad de su madurez mental, reelabora, examinando y probando por sí mismo, lo que se ha de pensar y tener por verdadero. Es una actitud totalmente diferente de la del mito. No hay que desconocer, sin embargo, que el mundo de problemas del mito, lo mismo que sus intuiciones conceptuales que han surgido en un período lejano, oscuro y acrítico, continúan viviendo en el lenguaje conceptual filosófico. Es una tarea interesante para la teoría del conocimiento comprobar que el espíritu es algo más que "saber" y asimila el mito, en un sentido positivo, como una vía propia hacia la sabiduría, de modo que sólo el idólatra de la ciencia ilustracionista quiere borrar el mito, mientras Aristóteles dice, con justicia, que también el mito filosofa a su manera. (Ibid.)

2.3.1. Los milesios: Inicios de la Filosofía

Los tres grandes filósofos de Mileto -Tales, Anaxímenes y Anaximandro-, el florecimiento de los cuales es habitualmente fijado en 585a.C. y 546a.C., respectivamente, son considerados de modo casi universal como los primeros filósofos. Mileto es una ciudad-puerto sobre el mar Egeo, en lo que es ahora la Turquía sudoriental.

Tales fue considerado uno de los famosos Siete Sabios. Como sugieren varias de las anécdotas inclui-

das en las distintas selecciones, debió de ser un hombre de amplia formación que, además de ocuparse de especulaciones filosóficas, también predijo un eclipse y supo medir la altura de las pirámides y la distancia de los barcos en el mar. En un aparente intento de probar que también los pensadores podían, si querían tener éxito como hombres de negocios, acaparó gran cantidad de aceitunas para su venta.

Anaximandro floreció alrededor del 560aC. y es frecuentemente considerado discípulo de Tales. Tal adscripción parece establecer relación maestro-discípulo entre dos pensadores que vivían en lugares cercanos y por una época aproximada. Anaximandro escribió un libro titulado Sobre la Naturaleza, título común a casi todos los presocráticos. Sólo un fragmento de este libro se ha conservado. Además de las contribuciones filosóficas, logró renombre como astrónomo y constructor de un mapa.

Anaxímenes floreció alrededor del 546aC. y, como en el caso anterior, es considerado discípulo de Anaximandro. Poco se sabe sobre su persona.

Casi nada de sus fragmentos se conserva y nuestro conocimiento de ellos proviene de escritores griegos y romanos, como consta en los "Testimonios".

La observación de la naturaleza ocupa en la filosofía de los milesios el primer plano. Al mismo tiempo, se acercan a la metafísica, pues el tema de los primeros principios o elementos roza los fundamentos del ser en general; se trata de aclarar la esencia del ser como tal, y no de una simple comprobación de los últimos constitutivos materiales de los cuerpos.

Heráclito de Efeso presenta el desenvolvimiento de

los principios de mayor importancia contenidos en las doctrinas de los tres milesios: el flujo universal y la movilidad de la sustancia eterna (Tales); el ciclo de la generación y de la destrucción y el devenir como desenvolvimiento de los contrarios (Anaximandro); la distinción de los caminos opuestos (Anaxímenes), que en el doble ciclo de Anaximandro aparecen como coincidentes en su misma oposición.

Es interesante mencionar que en Anaximandro se encuentran atisbos de una teoría evolucionista. Y, finalmente, que los tres pensadores se cuestionan acerca de la posibilidad de que el hombre conozca o no el origen de las cosas, su unidad real frente a la aparente multiplicidad.

(Hyland/ Mondolfo/ Hirschberger).

2.3.2. Del pensamiento cosmológico al antropológico

Entre el fin del siglo VII y los comienzos del VI a. de C., el problema cosmológico es el primero en destacarse netamente como objeto de investigación sistemática distinta, del indistinto complejo de problemas que ya ocupaban la mente de los griegos, aún antes del surgimiento de una reflexión verdadera y propia. Como ya se ha comentado, este desarrollo sistemático es el resultado de varios factores: asimilación de conocimientos científicos provenientes de las civilizaciones orientales; la acentuación del interés por la observación de la naturaleza, como consecuencia del desarrollo de la navegación y de la colonización, de la agricultura y de la técnica; la mayor facilidad para observar el mundo

exterior y para aprehender las grandes líneas de los fenómenos mayores y de sus vicisitudes regulares y constantes. De todo ello se deriva, en los comienzos de la filosofía griega, el predominio de los problemas de la naturaleza: principio primordial generador de todas las cosas, proceso de formación y del orden del cosmos, del ciclo de generaciones y disoluciones de la realidad universal.

Reflexionan sobre ello, los presocráticos: los milesios, Pitágoras, Parménides y Heráclito, Anaxágoras y Empédocles, Leucipo y Demócrito.

Después de las guerras persas, se da un creciente desarrollo democrático de las ciudades griegas. Nuevas y más amplias clases intervienen en el gobierno del Estado. Las asambleas y los tribunales adquieren creciente importancia, con lo cual, las discusiones jurídicas y morales toman gran difusión y desarrollo. Las nuevas necesidades históricas imponen una tarea urgente a la sociedad: la preparación de una clase o élite de hombres políticos y dirigentes. En este contexto, la filosofía se centra en el problema antropológico.

Aparece una cultura que se preocupa, sobre todo, de los problemas del mundo humano y de la vida espiritual, social y política; una cultura que está hecha en gran parte, de habilidad dialéctica, y no se busca más en el cerrado ámbito de las escuelas filosóficas, a las que el discípulo se liga de manera continuada y estable, sino en la enseñanza más dúctil y utilitaria de los nuevos maestros, que se ponen al servicio de las exigencias de los discípulos, en lugar de imponerles sus propias reglas y su propio sistema.

De esta manera se explica la aparición de los sofistas (s. V a. de C.) y el carácter humano y político de los problemas que tratan, y también el hecho de que Sócrates y sus discípulos permanezcan en el terreno

del humanismo. (Mondolfo).

SEGUNDA PARTE

TEXTOS

GARCIA MORENTE - SENTIDO DE LA VOZ FILOSOFIA Lecciones preliminares de filosofía.

Evidentemente, todos ustedes saben lo que la palabra filosofía en su estructura verbal significa. Está formada por las palabras griegas "philo" y "sophia", que significan "amor a la sabiduría". Filósofo es el amante de la sabiduría. Pero este significado apenas si en la historia dura algún tiempo. En Herodoto, en Tucídides, quizá en los presocráticos, alguna que otra vez, durante poco tiempo, tiene este significado primitivo de amor a la sabiduría. Inmediatamente pasa a tener otro significado: significa la sabiduría misma. De modo que ya en los primeros tiempos de la auténtica cultura griega, filosofía significa, no el simple afán o el simple amor a la sabiduría, sino la sabiduría misma.

LA ADMIRACION, FUNDAMENTO DE LA REFLEXION FILOSOFICA ARISTOTELES, Metafísica.

En efecto, la maravilla ha sido siempre, antes como ahora, la causa por la cual los hombres comenzaron a filosofar. Al principio se encontraron sorprendidos por las dificultades más comunes; después, avanzando poco a poco, plantearon problemas cada vez más importantes, tales, por ejemplo, como aquellos que giraban en torno a los fenómenos de la luna, del sol o de los astros, y finalmente, los concernientes a la génesis del Universo.

Quien percibe una dificultad y se admira, reconoce su propia ignorancia. Y por ello, desde cierto punto de vista, también el amante del mito es filósofo, ya que el mito se compone de maravillas. Los antiguos, más aún, antiquísimos, (teólogos), han transmitido por tradición a nosotros sus descendientes, en la forma del mito, que los astros son dioses y que lo divino abraza toda la naturaleza entera... Se suele decir que los dioses tienen forma humana, o se transforman en semejantes a otros seres vivientes... Pero, si se deja de lado todo lo demás, y se guarda lo esencial, es decir, que se creyó que las sustancias primeras eran dioses, pudiera pensarse que esto se afirmó por inspiración divina, y, probablemente de toda arte y filosofía... perdidas (en las catástrofes cósmicas cíclicas), estas opiniones se han salvado hasta ahora, casi como reliquias (de la más antigua sabiduría). Y en esta medida, se han manifestado las opiniones de los padres y de los primeros progenitores.

Hay algunos que creen que, también los más antiguos, que vivieron mucho tiempo antes que la generación presente, los primeros en tratar de los dioses, han pensado de la misma manera (que Tales) respecto a la naturaleza, ya que hicieron de Océano y Tetis los progenitores de la generación, y el agua, llamada por los poetas Estigia, la presentaron como juramento de los dioses; ahora bien, lo más venerable es lo que es más viejo, y la cosa más venerable de todas, es el juramento.

Pudiera sospecharse que el primero en buscar un principio de este género (es decir, una causa de la que derive el movimiento de los seres), haya sido Hesíodo o cualquier otro, si (antes que él) colocó

en los seres, como principio, el Amor (Eros) o el Deseo, como Parménides lo hizo después. Ya que, también éste reconstruyendo la génesis del universo, dice: "Como el primero entre todos los dioses, ella (la divinidad que rige el universo) creó a Eros". Y Hesíodo: "El primero entre todos los dioses fue el Caos, después la Tierra de amplio seno, y Eros, que sobresale entre todos los inmortales" --expresando la necesidad, en los seres, de una causa que mueva y una las cosas.

OCEANO, ORIGEN DE LOS DIOSES
HOMERO, Iliada, XIV

Hera subió ligera al Gárgaro, la cumbre más alta del Ida; Zeus, que amontona las nubes, la vio venir, y apenas la distinguió enseñoreóse de su prudente espíritu el mismo deseo que cuando gozaron las primicias del amor, acostándose a escondidas de sus padres. Y así la tuvo delante, le habló diciendo:

Zeus. ¡Hera! ¿Adónde vas, que tan presurosa vienes del Olimpo sin los caballos y el carro que podrían conducirte?

Respondióle dolosamente la venerable Hera:

Hera. Voy a los confines de la fértil Tierra a ver a Océano, origen de los dioses, y a la madre Tetis, que me recibieron de manos de Rea y me criaron y educaron en su palacio. Iré a visitarlos para dar fin a sus rencillas. Tiempo ha que se privan del amor y del tálamo, porque la cólera invadió sus corazones. Tengo al pie del IDA, abundante en manantiales, los corceles que me llevarán por tierra y por mar, y vengo del Olimpo a participártelo, no fuera que te irritaras si me encaminase, sin decírtelo, al palacio del Océano de profunda corriente.

LO HUMANO Y LO DIVINO
HOMERO, Odisea, V

Largo tiempo permaneció Ulises bajo las pesadas olas,/ Bajo los molestos vestidos que le había dado Calipso;/ Emergió el fin, despidiendo por las narices/ Y la boca el agua desagradable;/ Entonces, no sin descuido de su última retirada,/ Asió la barca y se sentó en medio de ella/ Firme, ante el temor de la muerte. El fuerte oleaje/ Aquí y allí llevaba la barca, arrastrada por la corriente./ Como cuando un manejo de espinos es arrastrado,/ Aquí y allá por el viento otoñal;/ Se entretejen entre sí y ruedan por el campo,/ Así los vientos llevaban la barca;/ Ahora al Sur, ahora al Norte, ladeándola,/ Y ahora al Este, la espumosa corriente/ Y ahora el viento del Oeste la hace girar en el mar./ Pero al jefe errante, en medio de sus trastornos,/ Lo vio Leucotea, y sintió piedad en su pecho;/ (Ella misma mortal una vez, del linaje de Cadmo, Pero ahora hermana azul del mar)./ Rápida como una gaviota, surgió del abismo del mar,/ Y posándose sobre la barca, dijo la diosa:/ "A ti, a quien los cielos decretaron la Ira de Poseidón, duro tirano de los mares,/ (!Lucha desigual!) No su rabia y su poder,/ Grande como es, te devorara./ Haz lo que te sugiero, con tu inteligencia:/ Deja la balsa, abandónala a la tormenta;/ Despójate de esos vestidos; arrastra la furia de Poseidón/ Con toda tu fuerza, y nada/ Hasta alcanzar las costas feacias/ Donde terminarán tus desdichas por decreto del Destino./ Toma este velo celestial bajo tu pecho/ Y vive; echa todos tus terrores al viento./ Pronto ganarás con tus brazos las felices orillas,/ Y devuelve entonces al mar el obsequio;/ Observa mis órdenes, y obedece atentamente,/ Arrójalo lejos, y vuelve tus ojos hacia el otro lado"./ Dichas estas palabras, la diosa le dio el velo,/ Y volvió a hundirse en las profundas aguas de donde había salido;/ Su forma brillante fue arrebatada,/ Y todo quedó cubierto

con las ondulantes aguas./ Azorado y dudoso,/ Permaneció el héroe indeciso, y exploró su mente./ "¿Qué haré? ¡Infeliz de mí! ¿Quién sabe/ Si otros dioses no me depararán nuevos males?/ No seguiré ciegamente mi razón,/ Sino que meditaré:/ Al alcance de mi vista aparece aquella isla distante/ La voz me anticipa que concluirán mis males./ Así, pues, juzgo: mientras los maderos están sujetos/ Y aguanten la furia de las olas salvajes, aquí permaneceré;/ Pero cuando cedan a la tempestad, Me lanzaré a las aguas,/ Uniré a la ayuda de los dioses la fuerza del hombre,/ Esto es lo mejor que puedo hacer..."

LOS ORIGENES

HESIOD0, Teogonía

Ahora resuena el sagrado linaje/ de los inmortales/ que provienen de Gea/ y del estrellado Urano/ y de la tenebrosa Noche, quien Ponto, el salado mar/ le otorgó madurez; y dicen cómo al comienzo, los dioses/ y la tierra fueron engendrados/ y los ríos, y el mar sin límites,/ rugiendo en su marea,/ las llameantes estrellas, y el ancho cielo sobre todo,/ hablan de los dioses/ dadores de bendiciones,/ que fueron engendrados de todos éstos,/ y cómo ellos dividieron sus riquezas/ y distribuyeron sus privilegios,/ y cómo primero tomaron posesión/ del Olimpo de muchos pliegues./ Decidme todo esto, Musas que tenéis vuestros hogares sobre el Olimpo,/ desde el comienzo, y decidme quién fue el primero/ entre ellos./ Primero de todo fue el Caos,/ y luego vino Gea, la del ancho pecho,/ para formar la quieta fundación de todos los inmortales que guardan las crestas/ del nevado Olimpo,/ y Tártaro, nebuloso en la hondura/ de la ancha tierra,/ y Eros, que

es amor, el más hermoso entre todos los inmortales,/ que quiebra la fuerza de los miembros,/ que en todos los dioses y seres humanos/ oprime la inteligencia en el pecho/ y sus planes perspicaces./ Del Caos nació Erebo, el oscuro,/ y la negra Noche,/ y de la Noche, Eter y Hemera/, el día, nacieron,/ porque ella hizo el amor con Erebo y concibió y dio a luz a los dos./ Pero el primero nacido de Gea fue uno/ que la igualó en dimensión,/ Urano, el cielo estrellado,/ que la cubre completamente,/ y es una morada firme/ para los benditos inmortales./ Luego ella dio a luz las altas Colinas,/ aquellos desolados lugares que son amados/ por las divinas Ninfas que viven en ellos/ y en sus bosques./ Sin ningún dulce acto de amor/ ella produjo el árido/ mar, Ponto, agitado en la furia de sus olas,/ y luego/ ella se unió a Urano y nació/ el profundo y agitado Océano/ la corriente oceánica; y Coios, Crios,/ Hiperión, Japeto,/ y Teia también, y Rea, y Temis,/ y Mnemosina,/ Febo, el del penacho de oro,/ y Tetis, la amorosa./ Después de éstos, nació el tortuoso Cronos,/ la más terrible de sus criaturas; y él odió a su fuerte padre....

EL HOMBRE PROYECTADO A LA ACCION HESIODO, De los trabajos y los días.

Oyeme, veme, oh, Zeus, con atención:/ dirige tus decretos con rectitud./ A ti, Perses, desearía describir el verdadero camino de la existencia./ Nunca fue verdad que había sólo una clase de lucha. Ha habido dos siempre/ sobre la tierra. Una,/ que podrás gustar cuando la comprendas./ Otra, que es odiosa. Las dos lu-

chas/ tienen naturalezas separadas./ Hay una lucha que produce la guerra perversa,/ y la matanza./ Ella es agria; ningún hombre la ama, sino bajo compulsión/ y por voluntad de los inmortales los hombres/ promueven esta áspera Lucha./ Pero la otra nació/ de la hija mayor de la negra Noche./ El hijo de Cronos, que se sienta en las alturas y/ habita el brillante aire,/ la colocó en las raíces de la tierra y entre los hombres;/ ella es mucho mejor./ Ella castiga al hombre que no sabe trabajar,/ por toda su pereza./ Un hombre observa a su vecino, que es rico:/ entonces él también/ necesita trabajar; porque el hombre rico se apremia/ con su labranza y su plantación/ y el orden de su estado./ Así el vecino envidia al vecino/ que procura su riqueza. Tal Lucha/ es una buena amiga de los mortales./ Entonces el alfarero es enemigo del alfarero, y/ el artesano del artesano/ es rival; el vagabundo tiene celos del vagabundo/ y el cantor del cantor./ Así, tú, Perses, guarda todo esto firmemente/ en tu corazón,/ no dejes que la Lucha que ama el agravio/ te aparte del trabajo,/ escucha en las reuniones callejeras y ve qué puedes obtener de/ las disputas. El tiempo es corto para litigios/ y pleitos,/ demasiado corto, a menos que haya un beneficio anual/ aguardándote,/ la materia que la tierra produce,/ el orgullo de Démeter./ Cuando hayas obtenido una carga plena de esto,/ podrás apartar tus pleitos,/ proyectando los bienes de otros hombres, no/ tendrás otra oportunidad/ para hacerlo. No, ven, pongamos fin/ a nuestras disputas/ con enérgicas decisiones, que son de Zeus,/ y son las más hermosas... .

EL PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS
ARISTOTELES, Testimonios sobre Tales

La mayoría de los primeros filósofos pensaba, pues, que los principios de la naturaleza de la materia eran los únicos principios de todas las cosas. Aquello de lo cual se componen todas las cosas que son, lo primero de lo cual provienen, lo último en que al fin se resuelven (la sustancia permanente, pero cambiante en sus modificaciones), eso dicen ellos que es el elemento y el principio de todas las cosas, y por eso piensan que nada es generado o destruido, ya que esta suerte de entidad permanece siempre conservada, como cuando decimos que Sócrates no viene a ser absolutamente él mismo cuando se vuelve hermoso o músico, ni deja de ser cuando pierde estas características, porque el sustrato, Sócrates como tal, permanece. Así, no dicen que algo llega a ser o deja de ser; porque hay alguna entidad -o una o más de una- desde la cual todas las demás cosas llegan a ser, mientras ella permanece.

Pero ellos no están de acuerdo en cuanto al número y naturaleza de estos principios. Tales, el fundador de este tipo de filosofía, dice que el principio es el agua (por el cual afirmó que la tierra descansa sobre el agua), habiéndose inspirado posiblemente en el hecho de que la humedad está en la nutrición de todas las cosas, y que el calor mismo es generado por la humedad y conservado por ella. Debió de inspirarse en ello y también en que las semillas de todas las cosas son húmedas, y en que el agua es el origen de la naturaleza de las cosas húmedas. (Metafísica)

También Tales, a juzgar por lo que se recuerda de él, parece haber sostenido que el alma es una fuerza mo-

triz, al decir que el imán tiene un alma, pues mueve el hierro. (De anima, 405 a 20)

Ciertos pensadores dicen que el alma está entremezclada en el todo universal, y es quizá por esta razón que Tales llegó a pensar que todas las cosas están llenas de dioses. (De Anima, 411a 7.)

LO ILIMITADO COMO PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS
FUENTES GRIEGAS POSTERIORES A ARISTOTELES,
Testimonios sobre Anaximandro

Anaximandro de Mileto, hijo de Praxiades, sucesor y discípulo de Tales, dijo que la 'última fuente y el primer principio' (arche) tanto como la sustancia primaria (stoicheion) es lo (cualitativamente) Ilimitado; fue el primero en aplicar este nombre a la última fuente. Sostuvo que ella no es ni el agua ni ningún otro de los llamados elementos, sino que es de diferente naturaleza que ellos, y que es ilimitada (no es limitada al ser esto o aquello). De ella provienen el universo y todos los mundos en él. (SIMPLICIO, Comentarios)

Evidentemente, puesto que él ve a los cuatro elementos cambiando uno en otro, estima que no es correcto identificar la realidad subyacente con uno de ellos; ella debe ser, pues, algo distinto. Llegar a ser, dice, no implica alteración alguna de la sustancia básica (stoicheion); ello resulta de la separación de los opuestos que causa el movimiento eterno. (Ibid.)

Anaximandro piensa que todo cambio tiene lugar por separación: es decir, los opuestos que están en el sustrato ilimitado se hallan separados de él. El fue el primer pensador que habló de la realidad subyacente como

la "fuente y el primer principio" (arche). Por opuesto entiende tales (cualidades) como lo caliente y lo frío, lo seco y lo húmedo, etcétera. (Ibid).

Aquellos que creyeron en un número ilimitado de mundos, como Anaximandro y sus asociados, los consideraron como llegando a ser y dejando de ser durante un tiempo ilimitado. Hay siempre algunos mundos en proceso de llegar a ser, otros en proceso de dejar de ser; tal movimiento es eterno. (Ibid.)

Anaximandro, como asociado de Tales, dice que la Tierra es de forma cilíndrica, y que su profundidad es un tercio de su ancho. Y afirma que al comienzo del mundo existía un algo separado de lo eterno, capaz de producir calor y frío. Eso tomó la forma de una llama, circundando el aire que rodea a la Tierra, como la corteza de un árbol. Esta esfera se rompió en varias partes, cada una de las cuales constituyó un círculo diferente; así se generaron el Sol, la Luna y las estrellas. (SEUDO-PLUTARCO, Stromata)

Anaximandro sostuvo que lo Ilimitado es el primer principio y es eterno, sin edad, y abarca los mundos; además, que está en perpetua actividad, y de ella se originaron los mundos.

Sostuvo que la Tierra es un cuerpo suspendido en el cielo y que no descansa sobre ninguna otra cosa, sino que guarda su posición, debido a que está a la misma distancia de todos(los extremos); que es de forma cilíndrica como una columna de piedra con una superficie curvada en la cima, y que tiene dos fases: una, aquella sobre la cual caminamos, y otra la opuesta... .

Los animales, según Anaximandro, provienen de los

vapores levantados por el Sol; y el hombre llegó a ser de un animal diferente de sí mismo, es decir, del pez, al que antiguamente se asemejaba. (HIPOLITO, Refutatio)

Algunos de los primeros filósofos de la naturaleza declararon que el mar es un resto de la primitiva humedad. La parte superior de esta humedad original, explican ellos, se evaporó por el Sol; y fueron los vientos y las revoluciones del Sol y de la Luna, la causa de las revoluciones de los vapores y exhalaciones que existen ahí en abundancia. Una pequeña parte de la humedad quedó en los hoyos profundos de la superficie de la Tierra y fue el mar, que va disminuyendo en cantidad al ser evaporado por el Sol, y eventualmente se secará. Teofrasto dice que Anaximandro y Diógenes (de Apolonia) sostuvieron este criterio. (ALEJANDRO DE AFRODISIA, Comentarios).

ANAXIMANDRO, Fragmento

Lo ilimitado es el primer principio de todas las cosas que existen. Es aquello por lo cual el llegar a ser (de las cosas y cualidades) se produce, y aquello a lo que vuelven cuando perecen por necesidad moral, dando satisfacción a cada cosa y haciendo reparación por su injusticia, de acuerdo con el orden del tiempo.

EL PRIMER PRINCIPIO ES EL AIRE

FUENTES GRIEGAS POSTERIORES A ARISTOTELES
Testimonio sobre Anaxímenes.

Anaxímenes de Mileto, hijo de Euristrato, fue imagen asociada de Anaximandro, y acordó con él que

la esencia de las cosas es una e ilimitada; por otra parte, afirmó, la esencia no es indeterminada, sino que es aire, matizándose en su rareza y en su densidad, según el tipo de cosas que constituya. Rarificado, viene a ser cielo; condensado, se vuelve viento, nube, y, en tanto la condensación aumente, se torna sucesivamente agua, tierra, y, después, piedra. Todo se constituye así. (SIMPLICIO, Comentarios).

Dice que todas las cosas, aun los dioses y los demonios, son productos del aire. (HIPOLITO, Refutatio)

CICERON, Académica

Después de Anaximandro, su discípulo Anaxímenes afirmó el aire infinito (como el primer principio), pero sostuvo que las cosas que se originan en él son finitas: tierra, agua, fuego y todo lo demás.

ANAXIMENES, Fragmento.

Como nuestras almas, siendo aire, nos sostienen, así el aliento y el aire contienen el universo entero.

EL HOMBRE ES LA MEDIDA DE TODAS LAS COSAS
TESTIMONIO SOBRE PROTAGORAS, POR PLATON
Teéteto

... Pero oh, mi buen señor, dirá él (Protágoras), ten más generoso espíritu y muestra, si puedes, que nuestras sensaciones no son relativas e individuales o, si admites que son individuales, prueba que esto no implica que la apariencia se vuelve (o si gustas decir, se reduce) a lo individual solamente. (...) Porque yo declaro que la verdad es como he escrito, y que cada uno es la medida de la existencia y de la no existencia. Sin embargo, un hombre puede ser mil veces mejor que otro en proporción en tanto las cosas son y aparecen diferentes de él. Y estoy lejos de decir que la sabiduría y el hombre sabio es aquel que cambia los males que aparecen y son tales para un hombre, en bienes que son tales y aparecen así para él. Y te pediría que no tomaras mis palabras a la letra, sino que apreciaras el sentido de ellas tal como las explico. Recuerda que antes dije que al enfermo su alimento le sabe y es amargo, y al hombre sano todo lo opuesto. Ahora, bien, no me es posible concebir que uno de estos hombres pueda o debiera ser más sabio que el otro; ni se puede decir que el enfermo es un tonto porque tenga esa impresión, y el sano sea un sabio porque tenga la contraria; pero un estado requiere ser cambiado por otro, lo peor en lo mejor. Como en educación, ha de ser producido un cambio de estado, y el sofista realiza por palabras el cambio que el físico cumple con ayuda de drogas. Mas nadie pensará verdaderamente, si antes pensó falsamente. Porque nadie puede pensar lo que no es, o pensar algo diferente de aquello que él siente, y de lo que siempre es verdadero. Pero como el hábito inferior de la mente tiene pensamiento de una naturaleza conexas, así pienso

que una mente elevada provoca en el hombre buenos pensamientos; y lo que el inexperimentado llama verdadero, yo lo designo solamente como mejor, y no como más verdadero que otros. Y mi querido Sócrates, yo no llamo a los hombres sabios renacuajos; muy por el contrario: digo que son los médicos del cuerpo humano, y los cuidadores de las plantas, porque éstos también alejan el mal y las sensaciones desordenadas de las plantas, e infunden en ellas sensaciones buenas y sanas tanto como verdaderas; y los retóricos buenos y sabios hacen el bien para que ocupe el lugar del mal, tanto en la apariencia como en la realidad. Y el sofista que es capaz de entrenar a sus discípulos es este espíritu es un hombre sabio, y merece ser bien pagado por ellos. Y de este modo un hombre es más sabio que otro; y, no obstante, nadie piensa falsamente, y tú, quieras o no, debes aceptar ser una medida... .

TERCERA PARTE

PISTAS DE TRABAJO

EJERCICIOS

1. ¿Por qué decimos que la filosofía es autorreflexión del espíritu?
2. En base al párrafo de García Morente, reflexione sobre:
¿Qué clase de saber es el saber filosófico?
3. ¿Por qué es importante la historia de la filosofía?
4. Realice un trabajo escrito sobre lo expuesto en la primera unidad (1 ó 2 páginas a mano).
5. Investigue, para exponer, el contexto histórico y político-social de la denominada antigüedad griega.
6. Indague sobre los datos bio-bibliográficos de Homero (x. VIII A. C.) y Hesíodo (IX A.C.)
7. Subraye en los fragmentos de Homero y Hesíodo los

personajes de la mitología griega. Con ayuda de un diccionario, identifique a cada uno, caracterizándolo.

8. Compare los textos de Hesíodo y Homero, con las doctrinas de los milesios, e indique cuáles son los problemas filosóficos comunes tratados.
9. A partir de los mismos textos, analice brevemente las diferencias entre mito y filosofía.
10. Según Aristóteles, ¿En qué consiste el origen ontológico de la filosofía?
11. ¿Cuál sería el origen histórico de la misma?
12. Basándose en los testimonios, resuma el pensamiento de Tales, Anaximandro, Anaxímenes, puntualizando en:
 - Principio primordial de todas las cosas.
 - Relación entre lo uno y lo múltiple.
 - Posibilidad de conocimiento del arche y de lo divino.
13. Con ayuda de un diccionario de filosofía resuma las líneas generales de pensamiento de:
 - Pitágoras; - Parménides y Heráclito;
 - Anaxágoras y Empédocles; Leucipo y Demócrito.

14. Explique en qué consiste el paso del pensamiento cosmológico al antropológico, en la filosofía griega.

15. Señale elementos en el fragmento del Diálogo Teéteto, que revelen una preocupación antropológica.

VOCABULARIO

Neokantismo:

Escolástica:

Estética:

Dialéctica:

Intuición:

Conceptos:

Hipótesis:

Materia:

Forma:

Espíritu:

Lógica:

Metafísica:

Ética:

Sicología:

Cosmología:

Antropología:

Idealismo:

Realismo:

Escepticismo:

Materialismo:

Sensismo:

Mitos

Logos:

Presocráticos:

Ilustración:

Ontológico:

BIBLIOGRAFIA

1. Brugger, Walter. DICCIONARIO DE FILOSOFIA. Barcelona, Herder, 1978.
2. Copleston, Frederick. HISTORIA DE LA FILOSOFIA. T. I. Barcelona, Ariel, 1986.
3. García Morente, Manuel. LECCIONES PRELIMINARES DE FILOSOFIA. México, Editores Unidos, 1979.
4. Hirschberger, Johannes. HISTORIA DE LA FILOSOFIA. T. I. 9a. ed. Barcelona, Herder, 1977.
5. Homero. ILIADA. Managua, Nueva Nicaragua, 1982.
6. Hyland, Drew A. LOS ORIGENES DE LA FILOSOFIA: EN EL MITO Y LOS PRESOCRATICOS. BB.AA., Ateneo, 1975.
7. Mondolfo, Rodolfo. EL PENSAMIENTO ANTIGUO. T. I. 7a. ed. Buenos Aires, Losada, 1975.